

ESLOVENIA, CROACIA - JUNIO, JULIO DE 2024

30.6. ¡¡¡Marta viene a la casa y nos vamos!!! 😊 En la autopista hay un enorme embotellamiento y decidimos tomar la carretera nacional. El GPS nos envía a una larga odisea por pueblos que hasta ahora no teníamos ni idea de que existían. La alegría de Martha choca con mi mal humor "Ay, mira, un caballo, tiene todo, patitas, barriguita, colitaaaaa» - »¿Cabecita no?, grrrrrr "¡Ay, vaquita, muuuuuuhli! - «Grrrrrrr» "¡Muuuuuhkuuuuuuhli! - «GRRRRRRR!!!!

Llegamos a Ljubljana por la tarde e, inmediatamente después de registrarnos en el City Hotel, nos vamos al paseo a las orillas del río Ljubljanica. En un pequeño bar, con la amable ayuda de un par de gorriones, comemos un enorme plato de jamón y queso y nos relajamos perfectamente.



Más tarde, vemos el partido Inglaterra-Eslovaquia y por sus gritos reconocemos a qué nacionalidad pertenecen los de la mesa de al lado. Marta se endulza la velada con grandes cantidades de helado de limón.

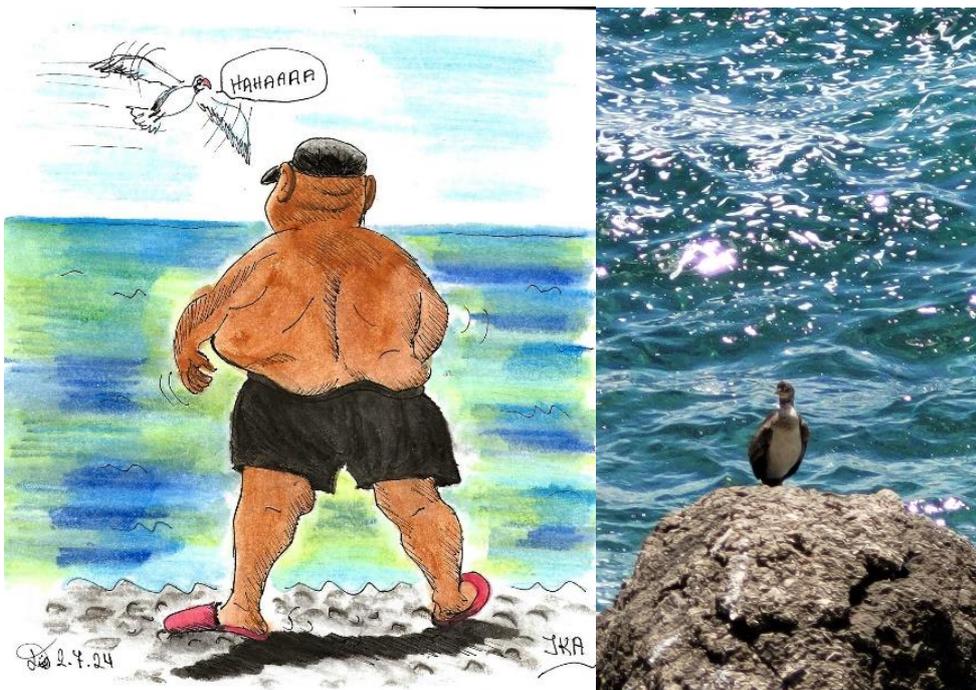
1.7. Vamos a Lovran, donde nos alojamos por tercera vez en la Villa Kubo. El Sr. Jakub nos recibe con las bromas habituales: «Perdón por la ropa interior, soy el conserje. Vengan al control antidoping» (= beber aguardiente). «Por desgracia, el teleférico está descompuesto, tendrán que subir a pie». Marta suspira. Y con razón, como se dará cuenta en las 12 noches siguientes.

Después de cenar, vamos al Sunrise Bar para ver el partido entre Eslovenia y Portugal.



Una gigantesca tormenta acompaña la derrota de Eslovenia. Nos lamentamos un poco con los locales y después de que el tiempo se haya calmado, subimos el monte hasta la Villa Kubo. Hoy todavía hace un fresco agradable, pero eso cambiará pronto...

2.7. Como hoy no hace tiempo para bañarse, paseamos por el Lungo Mare y tomamos un café en la playa de Ika. En este paseo vemos muchas cosas bonitas, como este señor imponente con sus chancletas rosadas y una garza fotogénica.



Por la noche, vamos al restaurante Delfino, donde Marta pide fuži con setas. Como es incapaz de pronunciar esta especialidad de pasta de Istria, el mesero practica

pacientemente con ella. Después, vemos el partido entre Austria y Turquía en el Sunrise Bar. Estamos muy agradecidos por el apoyo moral de los croatas («Austrijaaaaaa»), pero no tanto por el resultado... Perdemos... Tras un breve periodo de luto, seguimos disfrutando. Y la subida a nuestro alojamiento es el momento culminante. Esta vez no es Marta la que más sufre y se queja: un grupo de jóvenes (!) que se dejan caer a la carretera tras el tramo empinado, gimiendo, la superan muchísimo. ¡Qué blandengues!

3.7. Después de una agradable excursión a la isla de Krk y a Rijeka, vamos al restaurante Knezgrad. Pasamos el tiempo de espera de nuestra comida observando a la gente y a los meseros. Marta es especialmente creativa, porque cuando el mesero sirve a los clientes de la mesa vecina un bonito bol de postre, ella grita horrorizada: «¿Ahora les trae un comedero?». Luego nos cuenta una emocionante experiencia con delfines en Mali Losinj que la conmovió a ella y a su familia hace años: «En el viaje de ida no vimos ninguno, y en el de vuelta tampoco». Realmente emocionante... Al cabo de un cuarto de hora, llega nuestro mesero, ya un poco mayor y algo confuso, y nos suelta un torrente de palabras en croata. Es extraño, antes sólo quería hablarnos en alemán... Finalmente nos dice arrepentido que desgraciadamente ha perdido la nota con nuestro pedido. ¿Podríamos repetirle nuestros deseos? Por nuestro propio interés, accedemos a su petición y no nos arrepentimos.



4.7. ¡Hoy es el gran día! Una vez a la semana, Ljerka sirve salchichas para desayunar, lo que agrada sobre todo -o en realidad sólo- al perro del vecino. Ljerka le da una y se la lleva. Media hora después está de vuelta y Jakub le pregunta solícito si no ha quedado satisfecho con su desayuno. Se me escapa la respuesta, pero Ljerka le da otra salchicha. Luego nos deja para el resto del día.

Hacemos una excursión a Hum, Roč y al monte Učka. Hum es la ciudad más pequeña del mundo, así que se llena enseguida cuando llega una clase de escolares entera... También merece la pena conocer la historia de la Avenida Glagolítica de Roč a Hum, así que aquí va la información pertinente.

La Avenida Glagolítica es el monumento más importante de la glagolítica, una antigua escritura eslava, y discurre a lo largo de la carretera de Roč a Hum. La avenida se construyó entre 1977 y 1985 y conmemora los centros de la literatura glagolítica

medieval en Istria; también señala el origen eslavo y la escritura local y su continuidad desde el siglo IX hasta nuestros días. Hay 11 esculturas individuales en la avenida. La primera de la fila, en Roč, es la columna de la Asamblea Popular de Čakavia en forma de la letra «S» glagolítica, que simboliza la primera escritura eslava y los inicios de la escritura eslava. Le siguen, a izquierda y derecha, las diez esculturas restantes hasta la puerta de la ciudad de Hum: la Mesa de Cirilo y Metodio, el Asiento de Clemente de Ohrid, el Lapidario Glagolítico, el Desfiladero de Luzidar Croata, el Mirador de Gregorio de Nin, el Ascenso del Código de Istria, el Muro de los Protestantes y Herejes Croatas, el Lugar de Reposo de Žakan Juri, el Monumento a la Resistencia y la Libertad y, por último, la puerta de la ciudad de Hum.



ԵՅԻՔ ԶԵՅՈՒՆ
 ԽՅԻՅԻՔ ԸՆԾԻ.
 ԱԳՈՍՏՈՍ ԶԵՆԻՄ

ԲՆԱ ԸՄՈՍՅԱԼ ԳՐԱԾՅԱ
 ԿՅ ԳՐԱԽՈՒՆԻՔՈՅ ԵՃԱՈՒՋ
 ԸՄՎԻ ԿՆԻՅՄԱՆ ԿՐԻՏԻՄԵ



Subimos al monte Učka, donde sólo hace 18 grados. Lo soportamos porque la vista de la bahía de Kvarner y Rijeka es impresionante. Las fotos que hicimos no se acercan a la realidad, así que vengan y comprueben ustedes mismos.

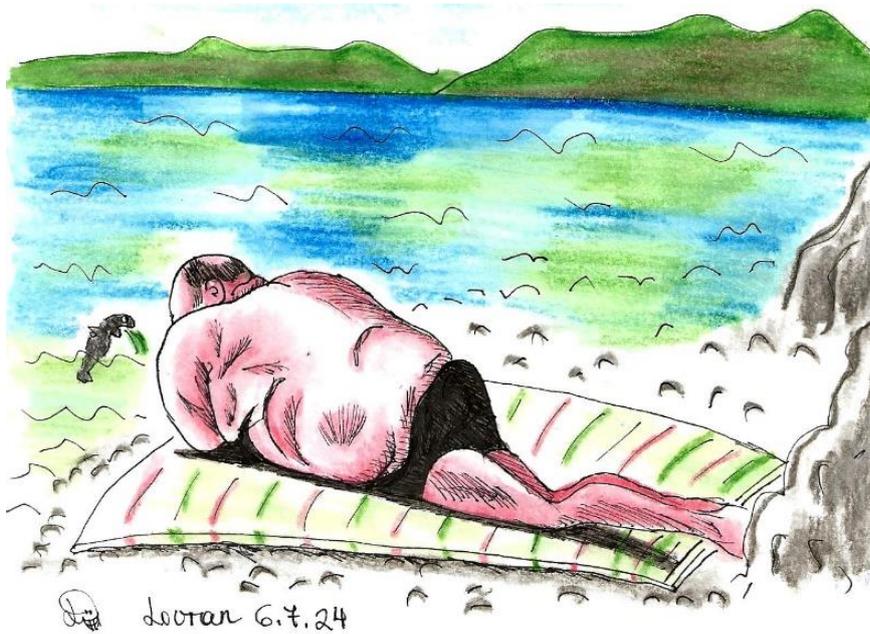
5.7. Salimos en busca de un lugar para bañarnos, pero todo está lleno. Al final encontramos un sitio libre en la playa de Ika y Martha se instala en un banco del parque a la sombra porque se ha dejado la sombrilla en Viena. Allí está muy bien...

Hoy juega Alemania contra España y, como por error hemos reservado una mesa en el restaurante Knezgrad sin televisión, sólo podemos ver la primera parte. Marta filósofa: «Son muy duros. Normalmente sólo en Inglaterra se hace pang pang». - «¿De qué estás hablando, grrr?». El comentarista grita: «Laporte». Marta: «¿Qué tipo de lavabo?» - «¡Argh, me tiene frita!» Comentarista: «El siguiente español entraba en el área cada segundo». ¿Qué?????? A Marta no se le ocurre nada que decir. A nosotros tampoco.

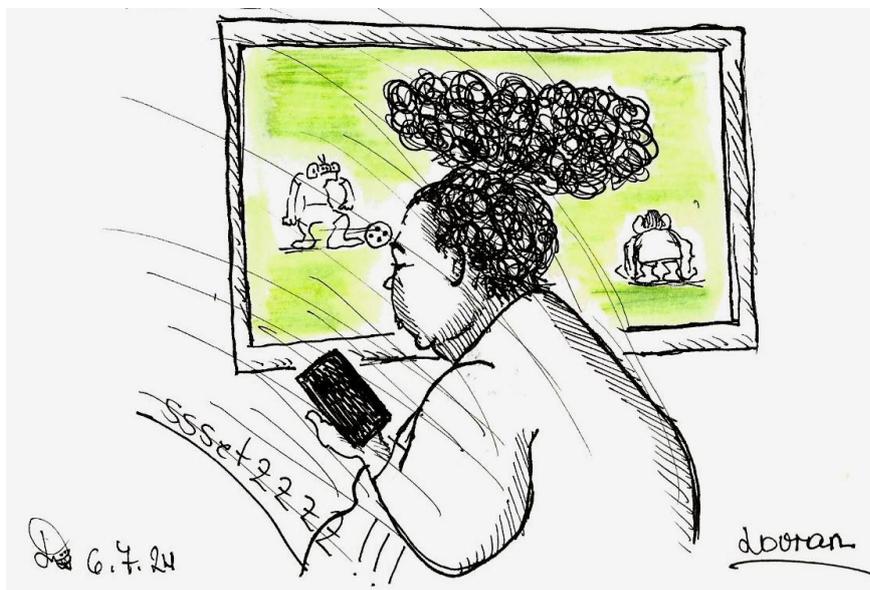
Cenamos deliciosamente en el Knezgrad y seguimos la derrota alemana por el celular. El mesero nos susurra conspiradoramente que la casa invita a un aguardiente. Jürgen está más bien callado.

En el Sunrise Bar vemos la victoria de Francia sobre Portugal, hoy no ha sido un buen día de fútbol, bueno, para los portugueses y los alemanes, jjjjiiii...

6.7. Buscamos en vano un sitio para bañarnos, todo está completamente lleno, y finalmente acabamos en la playa de los perros, donde Marta está totalmente encantada con los perritos tan monos. La playa está increíblemente sucia, Se entiende por sí mismo que los adorables amigos de cuatro patas tienen que marcar su territorio, y en el agua me encuentro primero con una bolsa de excrementos de perro y poco después con su contenido. No quiero bañarme más y abandonamos esta playa «idílica», donde al menos nosotros y nuestras cosas no hemos sido marcados.



Por la noche, vamos al restaurante Delfino, donde sólo conseguimos una mesa de reserva debido a la "sobrepoblación" en el restaurante. El dueño reparte cojines a las señoras y al ponérselos se divierte cuando tienen que levantar el culo. En el Sunrise Bar vemos el partido de Holanda contra Turquía, aunque en realidad no lo vemos, la señora tiene algo en contra...



7.7. Jakub nos aconseja que vayamos a las montañas, a los embalses de Fužine, porque hoy las playas están demasiado frecuentadas y la zona de ahí arriba es un paraíso. Así que preparamos los trajes de baño y nos ponemos en marcha. Tras una larga odisea, llegamos a Fužine, el paisaje nos parece precioso y estamos deseando darnos un bañito en el lago Lepenica, al que, sin embargo, le falta un elemento esencial, la playa. Lo rodeamos casi por completo, sin playa. Como también vemos algunos árboles con agua hasta las copas, pensamos que la falta de playa se debe al agua alta, ya que ha llovido bastante en las últimas semanas. Damos otro paseo, visitamos la desesperadamente superpoblada Crikvenica y volvemos a nuestro romántico Lovran.



Por la noche, en el Knezgrad, el mesero me filetea hábilmente una dorada a una velocidad vertiginosa y describe el vino que la acompaña como diesel, demostrando que es original.

En el Sunrise Bar, las meseras nos traen automáticamente dos cervezas pequeñas y una grande y nos invitan a una ronda. Nos conocen ya, ups, creo que hemos estado allí demasiadas veces...

8.7 ¡Ljerka nos prepara una tortilla de espárragos para desayunar! Genial, cada día hay una sorpresa diferente: queso de oveja de Istria con aceite de oliva, tarta de moras, fruta... Aparte de las salchichas, ¡nos encanta todo!

Hoy nos bañamos en la playa de Medveja, donde encontramos un lugar bajo un olivo, ¡qué más quisiéramos!



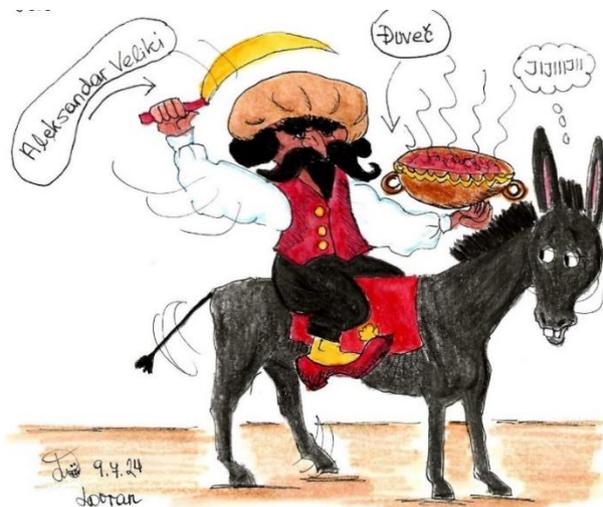
Por la noche, recogemos a Reingard en Opatija y la llevamos al control anti-doping, o sea, a tomar una copa de bienvenida con Jakub y Ljerka. Él suelta unas bromas y luego vamos al restaurante Kvarner. El mesero nos dice que djuvec no es una palabra croata y que buscará en Google de dónde viene. Decido hacerlo yo y descubro que viene del guiso turco Güvec. Mañana se lo cuento...

9.7. Hoy tomamos el ferry a la isla de Cres, donde visitamos la ciudad y nos bañamos en la idílica playa de Valun.

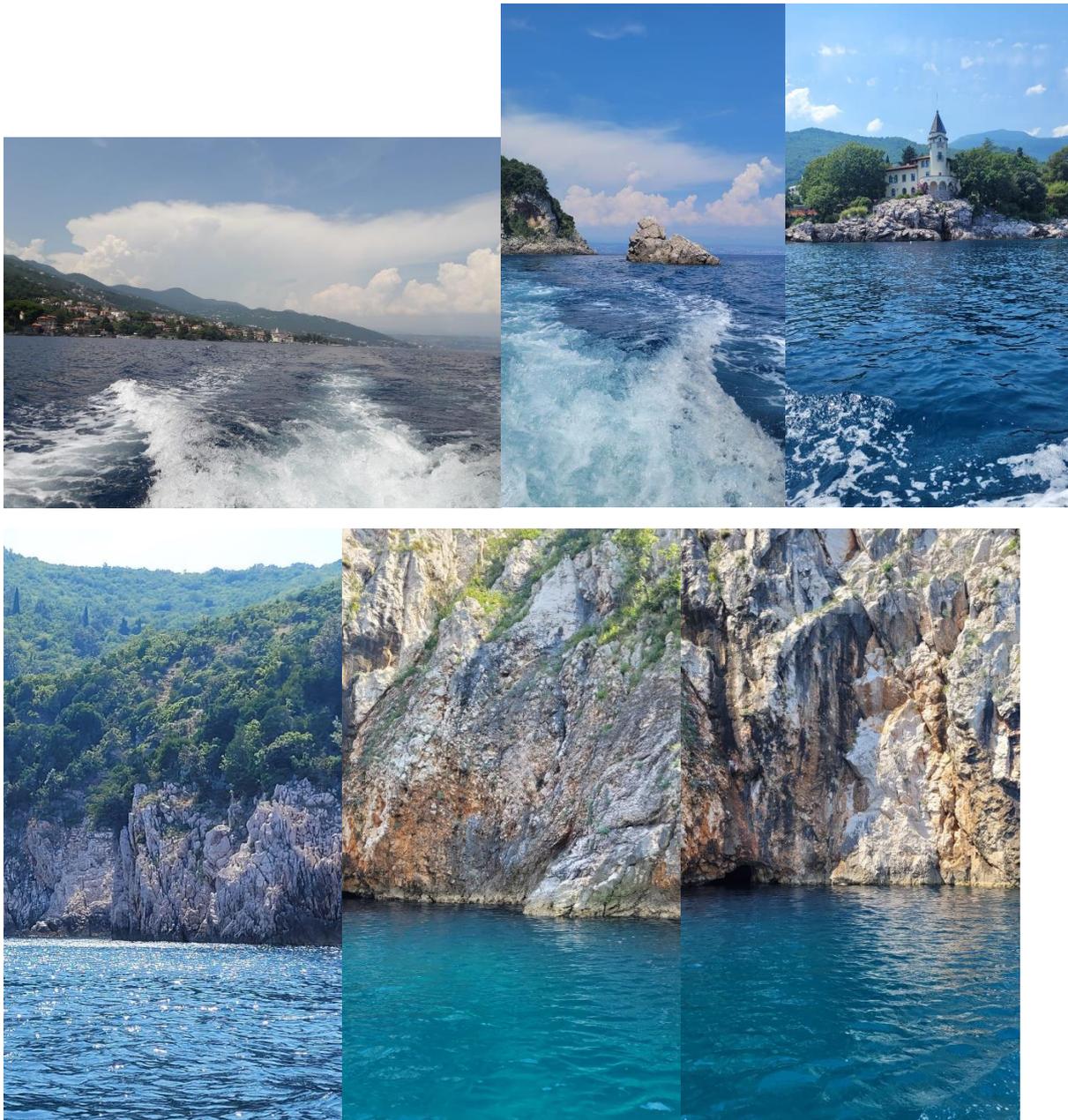




Por la noche vamos al restaurante Kvarner a ver el partido entre España y Francia. Reingard, con su camiseta roja, tiembla por los españoles y se alegra mucho cuando los franceses ayudan a España a ganar 2:0 con un gol en propia puerta. Luego chatea con todo el mundo y por fin puedo hablar con el mesero sobre el djuvec. Viene del güvec turco, le hago saber. Por supuesto, está de acuerdo, el héroe turco Alejandro Magno llevó el djuvec a Serbia y de allí llegó a Croacia. Nos quedamos boquiabiertos ante tanto conocimiento histórico, ¡que no ponemos en duda hasta que comemos!



10.7. Damos un paseo en barco hasta los acantilados rojos de Brseč. Las rocas, el agua profunda y cristalina, la cueva en la que nos baña una luz turquesa, se me acaban los adjetivos, no, encuentro todavía uno, ¡es sobrenatural! Una señora de Alemania no se atreve a entrar en la cueva, pero su marido y yo la tranquilizamos: sólo hay monstruos marinos, tiburones y pulpos. Ella sigue sin querer. Qué raro... Después de esta maravillosa experiencia, el capitán Manuel nos deja pasar por otro barco al muelle de Mošćenička Draga, donde vamos a un bar y nos tomamos el peor café con helado de nuestra vida: café frío con mucha leche, nada más. Pero hay muchos personajes raros que admirar, lo que compensa el brebaje. Regresando a Lovran, nos asombra el juego de las nubes y la luz del sol sobre el monte Učka y nos encanta el cariñoso compañero de viaje que nos sirve vino con la frase «NADIE ABANDONA SOBRIO EL BARCO». Cumplimos a conciencia esta orden absolutamente clara.





11.7. Después de un día de baño en la playa de Lovran, vamos a cenar al restaurante Delfino. Para nuestra alegría, el mesero reconoce a Marta y grita entusiasmado: «¡Fuži!».

Pizzeria Delfino, Lovran, 11.7.24 JH



Después de una parada en el Sunrise Bar, subimos a nuestro monte y somos recompensados por nuestros esfuerzos con un espectáculo de fuegos artificiales.

12.7. El último día, qué pena...
Mientras nadamos,

inspeccionamos las bonitas villas con acceso propio al mar y casi nos ahogamos de envidia. Después de hacer las maletas, el Sr. Jakub y la Sra. Ljerka nos dan un trago de despedida y luego cenamos en el Knezgrad. Por supuesto, no nos perdemos el Sunrise Bar, donde hoy actúa una cantante pop croata. Así nos es más fácil despedirnos.



13.7 El Sr. Jakub nos regala una botella de vino como despedida. «Para el viaje». Lloramos un poco y nos vamos. Por el camino, nos fijamos en carteles gratuitos como «Frizerski Salón » o «Fizioterapija» y Marta prefiere no pronunciar el nombre del río Mrzleka porque, de lo contrario, su dentadura postiza podría convertirse en un proyectil.



Lovran de día, ...



... de noche ...



... y al amanecer. (Reingard hizo la foto, nosotros solemos dormir en esos momentos 😊).